

06/11/2015

BOLETÍN - Entrevista con Gabriel Naranjo Salazar, CM. “El Congreso fue un avivamiento del sentido profético de la Vida Consagrada”. Durante dos períodos consecutivos, el colombiano Gabriel Naranjo Salazar – sacerdote, biblista y miembro de la Congregación de la Misión (vicentino)– ha sido el secretario general de la CLAR (2009-2012 y 2012-2015). De acuerdo con los Estatutos de esta Institución que agrupa a las 22 Conferencias Nacionales de religiosas y religiosos de América Latina y el Caribe, “el Secretariado General es el organismo ejecutivo inmediato y permanente que anima y coordina todas las actividades de la CLAR” (art. 35), como en este Año de la Vida Consagrada (VC), la preparación y realización del Congreso, que tuvo lugar en Bogotá (Colombia), en junio de 2015. A partir de su experiencia y a modo de evaluación, el padre Gabriel comparte su balance del momento actual de las religiosas y los religiosos, del Año de la VC y las perspectivas del Congreso en el “continente del amor y de la esperanza”.

¿Qué balance hace del momento actual de la Vida Consagrada en América Latina y el Caribe, especialmente a partir de la experiencia del Congreso que organizó la CLAR en el mes de junio?

La VC del Continente ha vivido intensamente dos acontecimientos recientes, el Congreso y la Asamblea General de la CLAR, como una luz y como un nuevo Pentecostés. ¿En qué sentido? Porque ha sido un golpe de Dios que la ha despertado y que le ha iluminado su camino, abriéndola al futuro. Las inquietudes de muchas y muchos han obtenido una respuesta con los horizontes de novedad que se han vislumbrado. Pero se ha tratado de una experiencia de gracia, que la misma VC ha atraído con sus esfuerzos, sus búsquedas, su compromiso y su respuesta. Percibo que la VC está dispuesta y está lista para marchar hacia adelante.

¿Cuál ha sido el principal aporte del Congreso al Año de la Vida Consagrada?

El Congreso asumió el Año de la VC en la dinámica de los objetivos que propuso el Papa: recordar con gratitud el pasado, abrazar con pasión el presente y mirar con esperanza hacia el futuro. En realidad estos tres elementos podríamos decir que han sido los hilos conductores del Congreso, pero asumidos a la manera latinoamericana: desde la realidad, en diálogo, bajo la perspectiva de la opción preferencial y evangélico por los pobres. Así, para la CLAR ha sido la celebración bandera del Año de la VC, y un avivamiento de su sentido profético, que la despertó para despertar al mundo.

[Boletín No. 15 del Congreso Vida Consagrada](#)